

visto  
copiado

Quando hecaparto la Situacion lamentable en q se encuen-  
tra la insigne y legitima Cathedral de este Obispado, aban-  
donada a la incuria de los tiempos, con grave inminente ries-  
go de q desaparezca este antiguo y venerable Monumento  
de la Antiquedad, y esplendor de tan illustre y venerabilisima  
Ciudad y su Reyno; quando ves el increíble abandono  
de foudos, y Alturas en q se halla constituydo hora el cu-  
rso, hora la fabrica de las dos Iglesias, en extremo tan  
lastimoso q vuelas, digamoslo asi, en por de su tan pro-  
xima como positiva ruina; quando hegan a mis oidos  
multiplicadas las voces; aplomerados los echos de la triste  
y amarga falta de parte Espiritual q se admira,  
tanto en la poblacion, como en sus campos, ayunos  
sus moradores de la divina palabra, ex auctor de los au-  
xilios Espirituales, y suenfanos en su desamparo en su  
inercia, y en su desventura; q no puedo desentenderme  
a vista de tales premisas, de los clamores de mi obliga-  
cion, y de los irresistibles quistos de mi conciencia, estudi-  
do la sincera demostracion de quanto alcanza mi corte-  
dad en materia tan transcendental y delicada, como Espi-  
ritual y eterna. La voz de la Religion, y de la Patria mue-  
ben hoy y animan mas y mas mis deviles conatos, y al  
sentirme impelido de este inflamador afecto, apantando-  
me de todas misas eternas, hare presente a la prudencia  
de este V. Magistado quanto me sugiera mi Chris-  
tiano celo, sin repararme por esto del Respeto y consider

